



UNA HISTORIA DE CIUTAT VELLA... el Hospital del Mar

El guardián de las infecciones respiratorias

Levantado hace un siglo, el Hospital del Mar hizo varias reformas para controlar epidemias

ANNALISA PALUMBO
 BARCELONA



Aire salubre y vistas abiertas hacia el Mediterráneo son las peculiaridades del Hospital del Mar, (paseo Marítim de la Barceloneta, 25-29). «Por su ubicación, Barcelona ha sido una ciudad castigada por las epidemias», explica el historiador y comisario del centenario del Hospital del Mar, Daniel Venteo.

En 1914, el ayuntamiento decidió crear un equipamiento para hacer frente a brotes epidémicos: el Hospital Municipal de Infecciosos.

«En 1939 las autoridades franquistas rebautizaron el hospital con el nombre de Nuestra Señora del Mar -sigue Venteo- aunque se conoce como Hospital del Mar». El equipa-

miento corrió el riesgo de ser trasladado fuera de la Barceloneta, donde las condiciones de salubridad no eran las más adecuadas para un hospital. Sin embargo, el vecindario se opuso firmemente y eso, junto con razones presupuestarias, impidió el traslado.

«El hospital se quedó en la Barceloneta, luciendo nuevos y modernos pabellones inaugurados durante la celebración de la Exposición Internacional de Barcelona, entre los años 1929 y 1930», sigue Venteo. Esos pabellones sufrieron daños durante los bombardeos de la guerra civil y al terminar el conflicto, el hospital fue restaurado e incluso ampliado con nuevas instalaciones. «Un ejemplo es el Pabellón de Enfermedades Tropicales, inaugurado por el premio Nobel de Medicina Alexander Fleming en 1948», añade Venteo. En los 50, equipamiento experimentó



JOAN PUIG

►► En primera línea ► Puerta principal del Hospital del Mar.

diversas innovaciones que le transformaron en uno de los mejores centros españoles. «En aquellos años estrenó el primer pulmón de acero de Catalunya para los enfermos de poliomielitis», afirma Venteo.

El salto hacia el reconocimiento público llegó en octubre de 1986, cuando el Hospital el Mar fue elegido como centro de referencia sanitaria para los Juegos Olímpicos de

1992 para lo que fue otra vez reformado. Además, desde 1973 es hospital universitario gracias a un convenio firmado con la Universitat Autònoma de Barcelona.

El Hospital del Mar aparece en la película *Todo sobre mi madre* (1999), de Pedro Almodóvar. El director manchego definió los ventanales que se abren hacia el mar como una pantalla de cine. ≡